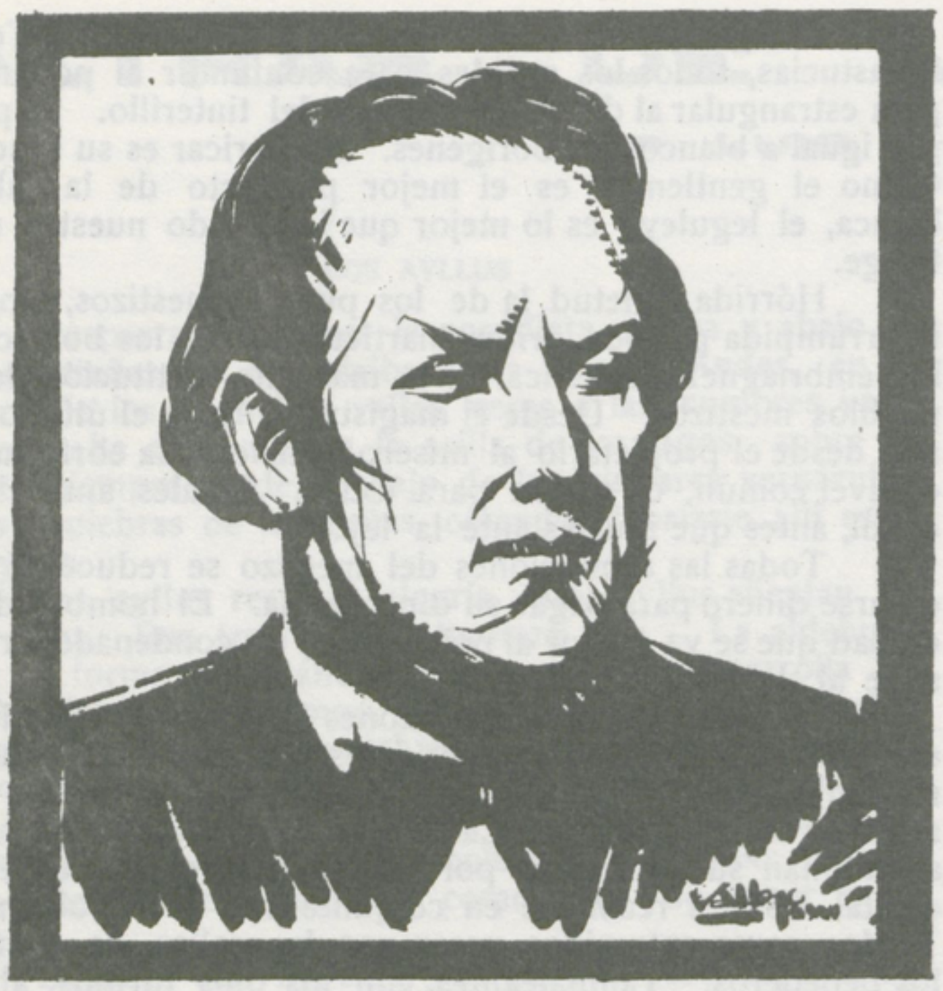

Juan Parra del Riego, por Vallejo

MARCHA UNAMUNO

¡La sangre! ¡La vida!
¡La fe con un grito de cién alas rojas!
¡trampolín de nubes en mi corazón!
¡Campanas de guerra, de amor y partida!
Estandartes pálidos de las paradojas
de Cristo y la luna..... ¡la revolución!
Y ¡Unamuno! dicen los hondos tambores
y otros anhelantes clarines mejores
de los que se arrastran algún batallón.

¡Unamuno! en pechos de los hombres nuevos,
los americanos hombres soñadores
de vertiginosos vinos de colores
que zumban al cálido paso viril.
Y a la calle pura de estrellas eléctricas
corre la dramática columna civil.
¡Saludos! ¡Sombreros!
¡Miguel de Unamuno! ¡Miguel de Unamuno!
Las flautas ardientes de los automóviles
junto a los obreros
y los estudiantes
llaman a las viejas y aladas Victorias
de senos agudos
en los primitivos cielos de la Historia.
¡Sombreros! ¡Saludos!
Los ojos triunfantes
rompen el camino con su rosa azul.
Frentes de alegría, pechos de confianza,
¡Juventud de América de luz en la luz!
Largos abanicos de amor y esperanza
bajo el aeroplano de la Cruz del Sur.

Ningún sol como ese ¡ninguno! ¡ninguno!
¡Miguel de Unamuno! ¡Miguel de Unamuno!
Y en el pecho se abren dorados jardines,
cosas de la vida y la eternidad
Miguel de Unamuno: ¡Palomas! ¡Clarines!
Vida de Unamuno: ¡Pasión! ¡Voluntad!

Y en el aire saltan barberos cretinos,
duques burladores, bachilleres secos,
canónigos pálidos de vicios cochinos,
generales títeres que huyen de Marruecos;
un rey de sainete lívido y atroz.
Muerte. Envidia. Miedo. Pereza. Ironía
¡esos enemigos de su alma y su voz!
Y ¡alegría!
¡alegría¡
¡alegría¡
¡alegría¡
América corre junto a él encendida,
sabe que él pelea por la libertad,
siente que su trágico amor a la vida
es lo más hermoso que España nos da
¡Alegría!
¡alegría!
¡alegría!
¡alegría!
¡mil palomas blancas a volar hoy día
por el del Espíritu y la Humanidad!
Cantos de mujeres,
luz de las naranjas, brazos de los ríos,
por el de los látigos a los bachilleres
y qué soledades y qué desafíos,
el que en Dios se quema, el que nunca engaña
y él solo es España
porque le hace viva su mejor verdad.

¡Miguel de Unamuno! ¡Miguel de Unamuno!
Y corre la negra columna civil.
Pasan los obreros y los estudiantes
¡a la plaza, amigos, el grito viril!
Pasan las alegres mujeres hermosas.....
(La noche abre el piano de su fantasía.....)
¡Aplausos! ¡Saludos! ¡Sombreros y rosas!

Adiós, Margarita..... Aurora..... María..... !
Hoy solo hay el alma que quiere subir,
la fe vencedora,
allá está la estrella caliente y sonora
y hacia ella hay que ir.
¡Hacia ella nos vamos locos de confianza!
¡Fuego, amor, azote!
Como fué Unamuno, peleando en la luz
y nuestro querido señor don Quijote
y nuestro fantástico padre Jesús.

1924.